

Lección 12

VIDA SOBRENATURAL

INTRODUCCION

La única vida productiva, que además es la única vida que satisface en verdad al ser humano, es la vida auto disciplinada. Esto también es cierto en la vida cristiana. Aunque nuestra dirección y poder espirituales vienen del Señor, Él solo puede obrar en la raza humana con eficacia por medio de vidas que estén sujetas a Él (1 Corintios 9:25-27). Solo una mente disciplinada puede pensar con claridad y ser usada por el Señor para entender y presentar su verdad al mundo de una manera apropiada. Solo la mente disciplinada puede evaluar y enfrentar con eficacia los ideales y estándares del mundo a la luz de esa verdad. En ese mismo orden de ideas, solo la vida cristiana disciplinada puede convertirse en un ejemplo persuasivo y efectivo tanto al interior de la iglesia como frente al mundo incrédulo. La autodisciplina es la disposición voluntaria a subordinar todos los deseos y objetivos personales a los divinos, a subordinar lo que es atractivo y fácil para nosotros a lo que es correcto y necesario. Para los cristianos, la autodisciplina es su obediencia completa a la Palabra de Dios, que estemos dispuestos a subordinar todas las cosas en nuestra vida a nivel físico, emocional, social, intelectual, moral y espiritual (Hebreos 12:5-7) (Proverbios 3:11-12)

¿Qué significa vivir una vida sobrenatural?

La vida sobrenatural es “vivir como es digno del evangelio de Cristo” (Filipenses 1:27). La vida sobrenatural consiste en que tengamos el mismo “sentir” que hubo también en Cristo Jesús” (2:5) y que con humildad nos “ocupemos en nuestra salvación con temor y temblor” (2:12). Consiste en conformar nuestra vida externa a nuestra vida interna, vivir en la práctica aquella naturaleza redimida, purificada y santa que tenemos en Jesucristo, expresar en algo tangible la posición que tenemos en Cristo como nuevas criaturas

A continuación, Pablo agrupa bajo cuatro categorías las exhortaciones para la iglesia, desde actitudes personales hasta las aplicaciones sociales.

DEBERES PERSONALES (Romanos 12:9)

a) AMAR SIN FINGIMIENTO

El amor ágape se centra en las necesidades y el bienestar de la persona amada, y está dispuesto a pagar cualquier precio personal que sea necesario pagar para satisfacer esas necesidades y garantizar ese bienestar. Dios mismo es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él (1 Juan 4:16). Jesús declaró si n lugar a equívocos que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento los mandamientos más grandes son dos (Mateo 22:37-39) (Romanos 13:8). El amor es más importante para un cristiano que cualquier don espiritual que pueda tener. (1 Corintios 13:13). El amor del que Pablo, Pedro y Juan hablan es un amor genuino, el amor sincero y ferviente que es libre por completo de toda hipocresía y fingimiento ya que no está manchado por el egocentrismo. El amor cristiano es puro, nunca es solapado ni postizo. El fingimiento es la antítesis del amor ágape y es superado en maldad solo por la incredulidad. Judas fingió devoción a Jesús para lograr sus propios fines egoístas. Es por eso que más ira será derramada sobre los falsos maestros y los falsos cristianos.

b) ABORRECER LO MALO

Todo lo malo es una antítesis de la santidad y por ende la antítesis de la piedad. Así como “el temor de Jehová es el principio de la sabiduría”, también “el temor de Jehová es aborrecer el mal”. El hijo de Dios aborrece el mal porque Dios aborrece todo lo malo. La maldad es el enemigo de Dios y el enemigo del amor, y es algo que debe aborrecerse con el mismo fervor con que se debe procurar el amor (Salmo 97:10)

Judas amonesta a los creyentes (Judas 20-23). Cuando testificamos a los no salvos debemos tener cuidado de que en nuestro celo por ganarles no permitamos que de alguna manera seamos atraídos a los pecados de los que necesitan ser libertados. El amor por Demas por el pecado era más grande que su amor por el Señor, el pueblo del Señor y la obra del Señor y la obra del Señor. La única seguridad en contra del pecado es tenerle asco. El aborrecimiento genuino de la maldad genera a su vez la capacidad para evitar cualquier encuentro. Corinto era conocida como la ciudad del pecado y muchos de los creyentes no podían dejar muchas prácticas, por eso Pablo los exhortó a huir de la idolatría (1 corintios 6:18, 10:14). También fue advertido Timoteo (1 Timoteo 6:10) (2 Timoteo 2:22) (Proverbios 6:16-19).

Cuanto más expuesto se esté a la maldad, debería ejercerse una mayor resistencia contra ella, sin importar con cuánta frecuencia o intensidad seamos confrontados por lo malo. Debemos amar lo que Él ama y aborrecer lo que Él aborrece.

c) **SEGUIR LO BUENO**

El verbo kollao (seguid) se deriva de kolla (goma, engrudo) y se aplicaba también a cualquier clase de vínculo, fuera físico, emocional o espiritual. Como siervos de Jesucristo, nosotros debemos adherirnos y vincularnos a todo lo bueno (aghatos), aquello que por naturaleza propia es correcto y digno (Filipenses 4:8). Como Pablo ya ha explicado, la clave para hallar y seguir lo bueno está en que no nos conformemos a este mundo (Romanos 12:2). A medida que nos separamos de las cosas del mundo y nos saturamos con la Palabra de Dios, las cosas buenas irán sustituyendo cada vez más las cosas malas.

DEBERES CON LA FAMILIA DE DIOS (Romanos 12:10-13)

a) **AMARSE CON AMOR FRATERNAL (v.10)**

El amor fraternal refleja la naturaleza de los cristianos. Por esa razón Pablo podía decir: (1 Tesalonicenses 4:9). Al haber aprendido de Dios, el verdadero hijo de Dios sabe de manera intuitiva que debe amar a sus hermanos y hermanas espirituales. Por la razón misma de que tenemos en común a Dios como nuestro Padre celestial, el amor de los unos por los otros debería ser tan natural y normal como el amor afectuoso y la confianza que existe entre miembros de una misma familia.

b) **PREFERIRSE LOS UNOS DE LOS OTROS (v.10)**

Si es verdad que nos amamos “los unos a los otros con amor fraternal”, se sigue entonces que estaremos dispuestos a dar preferencia los unos a los otros en cuanto a honra y no tener un concepto más alto de nosotros mismos.. (12:3) (Filipenses 2:3). La expresión proegeomai (prefiriéndoos) tiene el significado básico de ir a la delantera o dirigir, pero según el contexto la idea aquí no es colocarnos delante de los demás en cuanto a importancia o dignidad, sino por el contrario honrar con preferencia a nuestros hermanos en la fe. Honrar no significa adular o elogiar con hipocresía teniendo la esperanza de recibir halagos recíprocos o ganar el favor de la persona honrada. Consiste en mostrar un aprecio y admiración genuinos los unos a los otros dentro de la familia de Dios. Debemos ser prestos para mostrar respeto, prestos para reconocer los logros de los demás, y prestos para demostrar amor genuino sin celos ni envidia que no corresponden al amor verdadero, bien sea del tipo ágape o philadelphia.

c) **NO SER PEREZOSOS SINO DILIGENTES (v.11)**

Diligencia se aplica a todo lo que lo que los creyentes hagan en su vida sobrenatural. Todo lo que sea digno de hacerse en el servicio del Señor merece que sea hecho con entusiasmo, cuidado e interés. (Juan 9:4) (Gálatas 6:10)

No existe lugar alguno para la ociosidad y la indolencia en el trabajo para el Señor. (Eclesiastés 9:10). Todo lo que hagamos para el Señor debe hacerse en esta vida presente. La holgazanería en la vida cristiana no solo impide que se haga lo bueno sino que además permite que el mal prospere (Efesios 5:15-16) (proverbios 18:9). Para que el pasto no pare de crecer, el jardinero solo tiene que dejarlo de atender. El recompensa a quienes le sirven con diligencia. (Hebreos 6:10-12)

d) **SER FERVIENTES EN ESPIRITU (v.11)**

Ser fervientes en espíritu tiene que ver con la actitud. El significado literal es zeó, hervir, fervoroso. O sea, es como producir la energía necesaria para realizar un buen trabajo. Una de las desdichas más antiguas sobre la tierra es la falta de entusiasmo. El fervor requiere aplomo y persistencia, no solo buenas intenciones (Gálatas 6:9) (1 Corintios 9:26)

e) **SERVIR AL SEÑOR (v.11)**

La devoción estricta al Señor elimina por completo toda clase de actividades infructuosas en las iglesias. En Romanos 12:1 “latreia” “culto de adoración”, “diaconía” “práctica” y “doulos” “esclavo” (Colosenses 1:29)

f) GOZARSE EN LA ESPERANZA (v.12)

Cuando somos gozosos en esa esperanza, sabemos que si estamos “firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre”, nuestro “trabajo en el Señor no es en vano” (1 Corintios 15:58). Podemos anticiparnos a la llegada de un día en que escucharemos las palabras “Bien, buen siervo y fiel.. entra en el gozo de tu Señor”. Sabemos que nos está aguardada la corona de justicia, la cual nos dará el Señor, juez justo, en aquel día; y también todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:8)

g) PERSEVERAR EN LA TRIBULACION (v.12)

Es debido a que nos podemos regocijar en la esperanza que podemos perseverar en al tribulación, sin importar su forma o severidad. Puesto que tenemos una certidumbre perfecta acerca del desenlace final de nuestra vida, estamos en capacidad de persistir contra cualquier obstáculo y sobrellevar cualquier sufrimiento (Romanos 5:2-5)

h) SER CONSTANTES EN LA ORACION (v.12)

El ser constantes en la oración ferviente debe ser una parte tan continua en la vida espiritual de un cristiano como lo que es respirar en su vida física. El cristiano victorioso ora con “el espíritu y también con el entendimiento” (1 Corintios 14:15) (Efesios 6:18) (1 tesalonicenses 5:17)

i) COMPARTIR PARA LAS NECESIDADES DE LOS SANTOS (v.13)

La expresión compartiendo viene de koinoneo, que significa participar o compartir, y el sustantivo koinonia se traduce compañerismo o comunión. (Hechos 2:42-44) (1 Pedro 4:13) En los ojos de la sociedad, nosotros tenemos derechos de propiedad sobre ciertas cosas, pero delante del Señor, de nada somos dueños en este mundo. Somos simples mayordomos de las cosas con las que Él nos ha bendecido, y una de nuestras responsabilidades más importantes consiste en utilizar recursos personales para contribuir a la satisfacción de las necesidades de los santos (Gálatas 6:10)

j) PRACTICAR LA HOSPITALIDAD (v.13)

El significado literal de esa frase en griego es “procurando el amor a los extraños”. (Hebreos 13:2). Esta virtud debe ser ejercida sin hipocresía ni interés egoísta. (Lucas 14:12-14). Gayo era un ejemplo (3 Juan 5-8). Hospedar a alguien es un privilegio no un deber enfadoso. (2 Timoteo 1:16-18)

NUESTRO DEBER CON TODAS LAS PERSONAS (12:14-16)

El tercer círculo en la lista que Pablo hace de las características de la vida cristiana sobrenatural se amplía ahora para incluir nuestros deberes con todas las personas en general, tanto cristianos y no cristianos.

a) BENDECIR A LOS QUE NOS PERSIGUEN (v.14)

Para que nadie creyera que estaba hablando de meros sentimientos de benevolencia, el señor dio varias ilustraciones específicas de los que el amor genuino hace en respuesta al maltrato. (Lucas 6:29-33)

Como es de esperarse, el ejemplo supremo de bendición a los perseguidores de uno fue dado por nuestro Señor mismo. Siendo el Hijo de Dios libre de pecado, mientras estuvo clavado a la cruz llevando sobre sí el pecado de la humanidad, Él oró con una misericordia inimaginable. (Lucas 23:34). También Esteban hizo eco de esas palabras de su salvador mientras yacía bajo las piedras lanzadas por quienes este pecado (Hechos 7:60) (1 Pedro 2:21-23)

b) BENDECIR Y NO MALDECIR (v.14)

Nuestras tentaciones para maldecir suceden con mayor frecuencia como una posible reacción a hostilidades que no ocasionan daños personales o amenazas a la vida, sino que nos ocasionan inconvenientes o vergüenza pública

c) GOZARSE CON LOS QUE SE GOZAN (v.15)

La persona “que se alegra de la calamidad” afrenta a Dios y “no quedará sin castigo” (proverbios 17:5). Por otro lado, es distintivo del cristiano regocijarse por las bendiciones, la honra y el bienestar de los demás, en especial de los hermanos en la fe, sin importar cuáles puedan ser sus circunstancias personales. (1 Corintios 12:26) (2 Corintios 2:3)

d) LLORAR CON LOS QUE LLORAN (v.15)

Algo que también distingue al cristiano es ser sensible a las decepciones, penalidades y tristezas de otros, ser capaz de llorar con los que lloran. Ese es el deber de tener simpatía y empatía, de identificarse de alguna manera con el sufrimiento de otros. La compasión es una actitud que encierra en su misma definición la idea de sufrir con alguien lado a lado. (Dt 4:31, Nehemías 9:17, Joel 2:13, Jonás 4:2) (Lamentaciones 3:33) (Juan 11:35) (Colosenses 3:12). Además de llorar con los que sí lloran, nosotros también deberíamos llorar por aquellos que deberían estar llorando pero no lo hacen, de forma similar a Jeremías cuando se afligía por los pecados de Israel (Jeremías 9:1-3) y a Jesús cuando contempló a Jerusalén en medio de su incredulidad.

e) SER UNÁNIMES (v.16)

Habla de ser imparcial (Santiago 2:1-4,9) (1 Timoteo 5:21)

f) NO SER ALTIVOS SINO ASOCIARSE CON LOS HUMILDES (v.16)

La expresión viene del griego *hupsela phronountes* “interesarse en cosas elevadas, exaltar el ego”. No hay aristocracia de ningún tipo en la iglesia, ningún lugar para la élite cristiana (Lucas 14:12-14).

g) NO SER SABIOS EN NUESTRA PROPIA OPINION (v.16)

Un cristiano presumido que se promueve a sí mismo es una contradicción seria de términos. Todo cristiano debería someterse con toda humildad a la voluntad de Dios que se encuentra en su Palabra, sin confianza alguna en él mismo o en su propia sabiduría y talento.

Una iglesia que busque servir a Cristo con fidelidad está dispuesta a buscar y aceptar de buen ánimo a todos los creyentes genuinos en su comunidad fraternal, y a considerarlos a todos semejantes sin importar cuáles sean sus distinciones humanas superficiales. El único terreno común que se requiere para tal compañerismo debe ser una relación de salvación con Jesucristo y un sometimiento incondicional a la Palabra de Dios

NUESTRO DEBER HACIA LOS ENEMIGOS PERSONALES (12:17-21)

También tenemos responsabilidades con enemigos personales

a) NUNCA PAGAR MAL POR MAL (v.17) (Éxodo 21:24) (Romanos 13:4) (1 ts 5:15)

b) PROCURAR SIEMPRE LO BUENO (v.17) (Tito 2:10)

c) VIVIR EN PAZ CON TODOS (v.18). Perdonar de corazón

d) NUNCA VENGARNOS NOSOTROS MISMOS (v.19) (Dt 32:35) (Colosenses 3:6)

e) VENCER CON EL BEN EL MAL (v.20-21). La frase “amontonar ascuas de fuego sobre su cabeza”, se refería a una antigua costumbre egipcia. Cuando una persona quería demostrar su contrición en público, se colocaba sobre la cabeza un sartén con carbones encendidos para representar el dolor calcinante de su vergüenza y sentido de culpa.

El punto es que cuando amamos a nuestro enemigo y procuramos con toda sinceridad proveer para sus necesidades, podemos hacer que se sienta avergonzado por su odio hacia nosotros.